

SEBASTIAN C. BERON

EL HIJO DE PANCHO BRAVO

RELACION CRIOLLA

SEGUNDA EDICION



TOMO SEGUNDO

BUENOS AIRES

Editor: J. A. Llambias 369 - Calle Bolivar -369

1898

ELEGANCIA Y EQUIDAD

GRAN SASTRERÍA

DE

MANUEL R. DIAZ

400 - BUEN ORDEN, ESQUINA A BELGRANO - 999

En esta antigua y acreditada Sastrería, se ha recibido un gran surtido de géneros para todas las estaciones de calidad inmejorable y dibujos elegantísimos. Esta casa es siempre la mejor para la confección de trajes para niños hechos y á la medida, á precios sin competencia.

Para las personas de campaña se hacen trajes en pocas horas y sumamente barato.

NO OLVIDARSE

MANUEL R. DIAZ.

400 - Buen Orden, esquina á Belgrano - 999

EL HIJO

DE

PANCHO BRAVO

RELACION CRIOLLA

POR

SEBASTIAN C. BERON

TOMO SEGUNDO

BUENOS AIRES

Editor: J. A. Llambias 369 - Calle Bolivar - 369

1898

Es propiedad del editor

EL HIJO
DE
PANCHO BRAVO

—Cuasi, cuasi me ha pesao.

—Ni me lo diga.

—Dejuro.

—Pues voy à pegarle duro

• Y parejo à mi relato,

Escuche ño Juan un rato

Ya que está con tanto apuro.

Como à mis sais ó siete años

Recien comienza mi historia.

De más no tengo memoria

Porque era muy tenerito;

Muerto entonces, derechito

Me hubiera ido pa la gloria.

—Yo soy culpable, cuñao

De puro güen corazón.

—Usté hizo una linda aición

Como criollazo ladino,

El culpable es el destino

Y contra él es al boton.

A la edà que le he cita
 Ya sabia hasta nadar,
 Y me viera ginetiari
 En unos pingos la p. . . aba!
 Que dende que los montaba
 Era puro bellaquiar.

Pero nunca, le asiguro,
 Me redotó un redomon,
 Corcobiar era al boton,
 Pues con mis cuartos cuñao,
 Siempre iba como pegao
 Al lomo del mancarron.

• Yo tenia como madre
 A una china no muy fiera
 Que en aquellos tiempos era
 Prenda de un capitanejo,
 Pior que mandinga, canejo!
 Era el indio ;si lo viera!

•

Ella jué la suerte mia
 Sinó no salgo en mi plata,
 Cuasi me rompió una pata
 Un dia el vil de un bolazo,
 Si no lo agarra del brazo
 Siguramente me mata.

Al ver que me defendia
 El indio se enjureció,
 A bolazos la agarró
 Y *amítungue* le gritaba,

La pobre como la echaba
Conmigo al hombro salió.

Pero al salir de su toldo
El bruto en el espinazo
Me acomodó tal bolazo
Que hasta aura mesmo, cuñao,
Lo siento como quebrao
Y me dá un dolor juertazo.

Cuando agarramos el campo
Ya me tiró de barriga,
Y como estaba con liga
Me untó un unto colorao,
De ande lo había sacao
Es vergüenza que lo diga.

Despues de ahí enderezamos
A verlo á Calfucurá,
Jué pucha! casualidá
Que lo hallamos de güen lao,
El mesmo habló al retobao
Y nos volvió á la amistá.

Pichi-nahuel se llamaba
El capitanejo aquel
Se me revienta la yel
Cada vez que lo ricuerdo,
Era lo mesmo que el cerdo
Pa gruñir juerte el infiel.

Tuito el dia panza arriba
Mirando al sol lo pasaba,

Yo tempranito rumbiaba
 A repuntar el ganao
 Y mi madrastra á su lao
 En tejidos trabajaba.

Cada ocasion que salia
 De cuidao, viera aparcero!
 Corria más que lijera
 La china pa la laguna
 Y á sambullones ¡ahi juna!
 Le limpiaba al hijo el cuero.

Despues que volvia al toldo
 En un lanudo tiernito
 Lo envolvia al muchachito
 Y así como retobao. . .
 Viera que cosa cuñao,
 Da pena por Dios bendito.

Una vara ó dos de mimbres
 De cada lao, algo arquiadas,
 Y unas cañitas cruzadas
 Como formando quinchito
 Son la cuna ande al chiquito
 Lo atan bien las desalmadas.

Y despues de haberlo atao
 Lo paran en un rincon,
 Ahi lo tiene usted al mamon
 Echao pa atrás y muy tieso,
 Tuito salvage por eso
 Sale chato y cabezon.

Pa prendérselo á la teta
Lo agarran así no más,
Lo hacen mamar y zás trás
Al rincón güelve de nuevo,
Y ahí está jediendo á . . . sebo
Que es cosa ya por demás.

A los dos días ó tres
Recien le cambia de cuero,
Viera el jedor del ternero
Qué peste pa las narices!
Al sais con esos perdices
Que yo soy cinco aparcero.

Y ansina que se vá criando
Apriende á arriar las haciendas,
Y dentra á aviarse de prendas
Dende que sale á un malon,
Su oficio es el ser ladron
Y manejar bien los riendas.

Yo salia en ocasiones
Con otros, entre dos luces,
A boliadas de avestruces
Y al cerrar la nohecita
Caibamos con la carguita
De plumas de los ñanduces.

Muchas veces aparcero
Me tentó por escaparme,
Mas podian alcanzarme
Y me seria pa pior,

Canejo! y cuanto dolor
Me costaba el resinarme.

Una vez el condenao
Me tentó juerte, si vierá!
Puse el flete á la carrera
Y agarré esta direicion,
Mas de puro chapeton
Di con una viscachera.

Los indios al verme juir
Me perseguian cerquita,
Y por mi suerte maldita
En cuanto el pingo rodó
Jué pucha! ya me sacó
Como al gringo mas mulita.

Basta andar uno en la mala
Pa que le pasen cuñao
Cosas que no le han pasao
Ni en la vida las creyó,
No bien me paré me ató
Con las bolas un malvao.

Y ya al humo se vinieron
Y al verme ansi me estropiaron,
Despues tuitito me ataron
Y uno me subió á su flete,
Resistirme alli era al cuete
Y al cacique me llevaron.

Lo viera al indio jurioso
Gritar como chancho viejo,

Me hizo sobar el pellejo
Y mandó que me voltieran
Y los pieses me cueriaran,
¡Qué sufrimiento, canejo!

Y ansina cuando les daban
Un malon á los cristianos
Lo hacian hasta en las manos
De los quo caiban cautivos,
Allí los cuerian vivos
Cuñao á nuestros hermanos.

— Que me vá á decir á mi
Si por lo mesmo aparzero
Logrando salvar el cuero
Me les hice simarron,
Que si no es ese arriejón
Me hacen cantar pal carnero.

Y eso que yo cai con suerte
Mas me perdió una jugada,
Me habia hecho la parada
El mesmo Calfucará
Y hay no más ¡barbaridá!
Hice una chapetonada.

Comenzé á ganar seguido
Y á vces trampiándolo,
El indio se enjureció
Y hay no más me largó un dicho:
— *Huiná* teniendo *gualicho*
Con tuita su alma gritó.

Y eso no mas jué la culpa
Pa que tuito alborotara,
Y la indiada me rodiara
Como unos perros hambriento-
Amigo en esos momentos
No craiba que me salvara!

Pero Dios se condolió
De mi en un trance tan duro
Y me sacó del apuro
Con un milagro otra vez,
Me dejaron pa despues
Creyéndome muy seguro.

—Yo ya me estoy figurando
Que colijo la razon.
—Pues no pierda la ocasion
De decirmela cuñao
Porque yo ni he maliciao
Cual ha sio lo intencion.

—Escuche se la diré
Y se la acierto, por Cristo!
Yo muchas veces he visto
La mesma cosa aparzero,
Mas remojemos primero
Pa que ande el gañote listo.

Los indios tienen un dia
De cada año destinao
Pa salir de lao á lao
Sobre el flete y sin caronas

Revoliendo las cimbronas
Pa espantar al condenaó.

Tuitos van dando alaridos
Y á rienda suelta, ¡los viera!
Una legua campo ajuera
Lo menos corren los brutos
Y ya güelven como tutos
Derecho á la mamadera.

Chupan y güelven á dirse
Malaya con el capricho!
Siempre con el mismo dicho
Y déle al viento lansiar;
Eso lo dan en llamar
La corrida del gualicho.

Sigun creo es porque el diablo
Les trai la peste cada año,
Y pa librarse del daño
Se valen de esa figura.
—Canejo la gente dura,
Que remedio tan extraño!

Pero qué tiene que ver
Eso con mi salvacion?
Ya le llegó la ocasion
Y lo voy á complacer,
Nunca se puede saber
Tuitito de sopeton.

—Es que usted siempre es afeto
A comenzar por las colas

— No están demás las cabriolas
Pa asegurar el bolazo.

-- Qué comparancia, amigazo,
Pa qué me toca las bolas?

— Jué pucha, que es advertio!
No crea que soy tan lerdo,
Yo en las pajas no me pierdo
Por mas tupidas que estén!

-- Me gusta el criollo!

— Tambien

Le sé las mañas al cerdo.

— Canejo, y se vino á fondo!
Por Cristo el hombre de tino!

— Oiga el duro, y lo arrocino!

— Si habia sio como luz,
Siga el cuento amigo Cruz
Ya que me ganó á ladino.

Siempre tienen ese dia
Un cristiano pa quemarlo
Ya á visto usté atormentarlo
Y conoce la junción,
Ansina que es al boton
El dentrar á rilatarlo.

Siguramente aparzero
Ese dia se acercaba
Y el indio á usté lo guardaba
Como pa tenerlo listo.

— Malaya el zonzo por Cristo,
Qué lindo peló la paba!

= V yo creo que no yerro
En lo que le he rilatao.
= Yo colijo que ha acertao
Usté con la coyuntura.
= Que librada, virgen pura!
= Es el destino, cuñao.

= Y como le iba diciendo
Despues que me descanaron
Los quejidos me dejaron
Y así mesmo raíndose
Entre dos indios de á pié
Hasta el toldo me llevaron.

Calculo que no ha de haber
Un sufrimiento mas juerte,
Yo maldiciendo mi suerte
Me desmayé en el camino,
Más bien me hubiera el destino
Mandao cien veces la muerte.

Yo no sé qué porquería
Me dieron pa que volviera,
Y mi madrastra, ¡si viera!
Que enjurecerse cuñao!
Al verme en aquel estao
Bramaba como una fiera.

Como tres meses estuve
Sin poderme ni mover,
Los pieces al parecer
Eran boses aparceró

Hasta que logré criar cuero
Y dejar dé padecer.

Casualmente cuando pude
Dar de comer al talon
Bautizaban á un mamon
Hijo de un capitanejo,
Como era amigazo viejo
Tambien dentré en la juncion.

Usté ño Juan habrá visto
Alguna vez bautizar?
—Yo no puedo ricordar.
Pueds ser haga el retrato,
—Ee pa rairse el aparato
Se lo voy á rilatar.

Buscan un caballo blanco
Como el trébol de mansito
Y lo ponen de limpito
Que brilla como un platiao.
Ese flete es destinao
Pa que miente de chiquito.

Pero esto nada seria
Pa que juera tentacion,
Voltean al mancarron
Y hay no mas le atan ¡ahi juna!
Las cuatro patas en una
Pa que sirva de colchon.

Despues lo asientan al chino
En la panza y lengüetean;

Y los que cain lo rodean
Con unos como bolsitas
Ande esas que son vaquitas
Del garron nunca escasean.

Los güesitos represientan
La cantidad de vacuna
Yeguariza y caballuna
Que le dán, carbaridá!
Con eso el tape á su edá
Tiene una güena jortuna.

Y al comenzar el malambo
Pelan las chinas pal caso
Algo así como un platazo
Que tiene un cuero estirao
Y empiezan ¡viera cuñao!
Déle que dele boyazo

Tuititos se forman colas
Con trapos de mil colores,
Buscan las plumas mejores
Y unas aspás pa toparse,
Y hay comienzan á golpiarse
Aguantando los dolores.

Forman una rueda grande
Dan güelta y se van patiendo,
Se topan morisquetiando
Y siguiendo el son del cuero
Tuitos sin rairse aparvero
Van *Galy-galy* cantando.

Las indias del lao de ajuera
 Tocan y miran calladas.
 Les hacen mil macaquiadas
 Mas rairse no las verá.
 A veces cantan *Ioká*
 Redoblando las tapadas.

Despues de eso se van yendo
 Ya mamaos con el *pulkuy*,
 Yo esa ocasion tambien jui
 Uno de los de la mona,
 Como no tengo corona
 Cuanto acordé me. . . perdí.

La güena india mi madrastra
 Me habia llevao del brazo,
 Pero mas de un güen porrazo
 Me atraqué antes de llegar,
 Cuando yo volví á boquiar
 Ni me di cuenta pal caso.

Ahi tiene usté rilatao
 Como hacen esa juncion
 — Cristo padre! mire Don
 No quiere hacerme otro cuento?
 — Por qué nó? y en el momento.
 — Los entierros como son?

— Sobre el pucho se lo digo
 Pero alcánceme primero
 Pa remojar el garguero
 Sigun mi costumbre vieja.

— Tome y ~~ya~~ páre la oreja
Pa que se largue aparcerero.

Y como me lo ha pedio
Para usté lo he de largar.
— Ya me volvió á jorobar,
Canejo con el amigo!
— Sin malicia se lo digo
Pa que se ponga á escuchar.

— Güeno ño Cruz, siga el cuento
Deje de estar amolando.
— Como no, ño Juan, zumbando
Dentro á hacer la rilacion.
Escuche con atencion.
— Si ya lo estoy escuchando.

— Muere un indio y hay no mas
Le degüellan las haciendas.
Y sin dejar ni las riendas
Pero ni tampoco un cuero,
Al hoyo en un entrevero
Lo largan á él y á sus prendas.

— Canejo los indios brutos!
Se me hace que usté me miente.
— No cuñao, no se caliente,
Lo juro por esta cruz.
— Santo Padre, amen Jesús!
Esos nunca han de ser gente.

— Pero tuavia no es nada,
Si lo tratan de lo fino!

Y aquí no les falta tino
 Al carcular que hay un viaje,
 Le ponen agua al salvaje
 Charque y leña pal camino.

Esto es sobre de las piedras
 Con que el hoyo han señalao
 Despues que lo han enterrao
 Con tuititos sus haberes.
 —Y que hacen con las mugeres?
 —La mesma cada, cuñao.

—Jné pucha, con esa gente
 Que habia sio rasada!
 —Y allá quien les dice nada?
 —Ya lo creo.

—Güeno Don
 Seguiré la rilacion
 De mi vida desgraciada.

—Me güelvo puras orejas
 Pa escuchársela, cuñao.
 —Dende lo que le he contao
 Muchas cosas me pasaron
 Y si no me basuriaron
 Es porque Dios no ha dejao.

Contarle tuito seria
 Cuento de nunca acabar,
 Ya el sol comienza á bajar
 Y los pastos á doblarse
 Ansina que hay que agacharse
 Y seguir sin cabrestiar.

Yo me jui de entre los indios
Cuasi lo mesmo que usté,
Como lombriz me pegué
Al suelo y Dios me ayudó,
La noche me protejió
Y sali arrastrándome.

No truje mas que unas riendas
Y dos caronas pal flete,
Elejir cerca era al cuete
Porque me iban á vichar,
Y me tuve que arrastrar
Hasta un cerro ¡la gran siete!

Ahi hallé una caballada
Del cacique pastoriando,
Despacito y aguitando
Este tordillo elegi,
Lo enriendé, monté y sali
Coma una flecha zumbando.

De ganoso por llegar
Me devoraba los vientos,
Se me hacia por momentos
Que los indios me alcanzaban
Y al cacique me llevaban
Sujeto á crueles tormentos.

Rayaba la alba aparçero
Cuando yo á un rancho llegaba,
Ya el fiete se me aplastaba
Como si fuera un chapino,

Tambien habia hecho un camino
Que no cualquiera aguantaba.

IV.

Salió un paisano de aquellos
Que ya no se han de empardar.
Me habia visto llegar
Cuasi en cueros y rendido,
Comprendió que venia juido
Y pié á tierra me hizo echar.

Ya no güelven esos tiempos
En que hallaba el desgraciao
Dende el poncho hasta el recaio
Plata y cuanto precisaba,
El paisanaje gozaba
Dando hasta la alina cuñao.

Yo era entonces media lengua
Para hablar como cristiano
Pero el hombre era vaquiano
Porque tambien habia estao
Hicim un champurriao
Y ya nos dimos la mano.

Mandó á un muchacho que atara
Con cabresto al redomon,
Le hizo dar una ración
De agua y pasto pa de sobra
Y despues de esa güena obra
Me invitó á mi pal jogon.

— *Eymi piñimi* me dijo
Y yo me encontré cortao,
El me habia preguntao
Como era que me llamaba,
Y yo qué le contestaba
Si no sabia cuñao.

Huinká me volvió á decir
Y yo *May* le contesté,
Y me dijo *Lon-ko-ché*,
“Cabeza de indio,” por cierto,
Y hay no mas me di por muerto,
Y medio me avergoncé.

Cebó el hombre un cimarron
Me lo dió y jué á ver su china,
Cuando volvió á la cocina
Me trujo ¡viera aparcerero!
Chiripá, poncho, sombrero,
Botas y camisa fina.

Espuelas bolas, manea,
Canzoncillos con cribao,
Medias, pañuelo bordao
Y este facon de mi flor
Que no puede haber mejor
Pal que con él se ha floriao.

Despues que estuve vestido
Las botas no me dentaban
Y qué aficiones me daban
Al verme ansi entre la gente

Cuando vide redopente
Que dos mozas me miraban.

Afanao con las de potro
Yo ni las vide dentrar,
Se habian ido à sentar
En dos poyos à un rincon
Y estaban de tentacion
Al verme morisquetiar.

Tuito el dia estuve alli
Champurriando dos idiomas,
El hombre me daba bromas
Para ver si me acriollaba
Pero yo me avergonzaba
De aquellas lindas palomas.

Que no soy fiero de cara
Es cosa que he maliciao,
Soy muy pobre, pero honrao
Y no soy manco ni cojo
Ansí que le enllené el ojo
A la mas linda cuñao.

A la noche platicando
Al rededor de un candil
Cayó un tal viejo fio Gil
Y al verme se santiguó,
Por la ánima me tomó
De un tal Bravo del Tandil.

Dentró à tenerme recelo
Y cada vez que me via

“Fantasia!” me decía
 Ansi como desconfiando,
 Hasta que salió gritando
 “Fantasia! Fantasia!”

Caráfitita que nos raimos
 Del julepe de ese viejo—
 —Si era amigazo, canejo,
 De su padre y lo ayudaba.
 Cuando la indiada él no estaba
 Por eso salvó el pellejo.

—Ya lo habia carculao.
 Pobre viejo, ande andarà.
 —Si es que no se ha muerto yá.
 Ha de andar sobre la tierra.
 —Siguramente no yerra,
 Qué asierto ¡barbaridá!

Esa noche mesmamente
 Me acordé de preguntar
 Por qué lao debía rumbiar
 Al Tandil, para saber,
 Qué demonios me iba á creer
 Que tan pronto iba á llegar.

Ansina que cuando supe
 Que en el mesmo pago estaba,
 Jué pucha! si me bailaba
 El corazon de alegría,
 Y aunque despierto me vía
 Me pareció que soñaba!

Al otro día temprano
 Los gallos me despertaron,
 Las aves tuitas se apiaron
 Y ya senti que en el monte
 Al clariarse el horizonte
 Los pajaritos cantaron.

Me levanté, truje el flete
 Y vide al hombre cuñado,
 Preparándome un recaó
 Pa aliviarme la pobreza:
 Busque aura otra aición como esa
 Tuito el mundo está agringao!

Con lágrimas en los ojos
 Quise agradecerle yó,
 Y el medio se me enojó
 Diciendo si estaba loco
 Que eso tuavía era poco
 Y hasta la alma me ofreció.

Caronas, bastos y cincha
 Cojinillo, cabezada,
 Rendas de copa platiada,
 Bolas, espuelas, cabresto,
 Lazo, fiador, sobrepuesto:
 Y sobrecincha bordada,

Cinchon, maniador, rebenque,
 Bozal, estribos, corbata
 Y hasta un tirador con plata
 Tuitito me dió aquel hombre
 A quien me allegué sin nombre
 Y mas pobre que una rata.

Dios un dia bien del alma
Le ha de pagar esa aicion
Si yo con mi corazon
Nó se la alcanzo á pagar
Tan bien que me jué al llegar
Y en ancas tanta aflicion.

Cimarroniamos un rato
Y despues me despedí,
Derecho á un boliche jui
Que el amigo me enseñó,
El diablo me acompañó
Y hay no mas ya me perdi.

Estaba un gaucho mamao
Y me largó un yaguarazo,
Como yo no le hize caso
Sobre el pucho se me vino
Y ya me atracó el indino
Por los lomos un planazo.

Sentí que me hirbió la sangre,
Me di güelta y ya pelé,
Me hizo un tiro, lo ladié
Y como un rejusilazo
Tuitas las tripas pal caso
Ajuera se las saqué.

Yo á los que allá pa los indios
Iban por sus voluntades
Les oiba temeridades
De una justicia muy brava
Que á juirse los obligaba
A juerza de atrocidades.

Esto y algo que me dijo
Allí el de la pulperia,
Me hizo ver que yo me había
Ya pa siempre desgraciao,
No era el culpadle, cuñao.
Pero eso no me valía.

Afigúrese, ño Juan
Como sería ese trago!
Que iba a hacer aquí de vago?
Mas bien pensé en entregarme
Después podían soltarme
Y ser gente en este pago.

No tardó mucho en llegar
La partida y me entregué,
Sin preguntar como jue
Me ataron sin compasión,
Me dieron con el latón
Y yo tuitito aguanté.

En cuanto al juzgao llegamos
Me dentraron a empujones
Vino el juez y otros collones
Y ya al cepo me endilgaron,
Allí tuitos mojaron,
Con patadas y guantones.

Yo no sé ni cuanto estuve
Pero craí que me moría,
Cuando salí ¡madre mía!
Estaba como abombao
Y con un hambre, cuñao,
Que las uñas me comía.

Habia allí otros con yerros
Pero á mi no me pusieron
Sin duda porque me vieron
Mosca muerta ó algo así,
Y yo de eso me vali
Cuando menos lo creyeron.

Una ocasion la partida
A buscar á un tal. . . se jué
Y yo al guardia aproveché
Causa de una distraicion,
Lo desmayé de un guanton
Y el encorvao le quité.

—Canejo! criollazo lindo!
—Aura vá á ver aparcerero,
Como una luz de ligero —
Dentré al despacho del juez
Y de hacha y punta y revés
A tuitos les abrí el cuero.

Dos justicias mas que habia
Se volvieron cinarrones,
Les reclamé á los mandones
Facon, bolas y talero
Y mas pronto que ligero
Me enseñaron dos cajones.

Cuando las saqué de allí
Ya pa juera enderezé
Y en un fieie me horquetó
Que era sigun me presumo,
De un alcalde purito humo
A quin tambien le atraqué.

Me tendi á galope largo
 Rumbiando pal cañadon,
 De caliente esa ocasion
 Me jui á buscar la partida,
 Y al cair la tarde metida
 La encontré en una riunion.

“Aura es tiempo de lucirse
 Justicias puercos! grité,
 “Muenten y vénganseme
 Pa hacerlos pericantar;
 Comenzaron á montar
 Y las bolas desató.

Ocho con el principal
 Me cargaron al momento,
 Yo mas lijero que el viento
 Revolvía y cabriolaba
 Y el que caía no quedaba
 Ni para contar el cuento.

Ya unos cuatro eran basura
 Y otro pal campo agarró,
 La risa se me escapó
 Al llevarla tan barata,
 Cuando sentí que una lata
 Los cuartos me rajuñó.

— Ah maulas pa dar el golpe!
 — Y gracias que me alcanzaron!
 Pero lindo la pagaron
 Los tres de un solo tiron,
 Les dentré con el facon
 Los abri y ni me tocaron.

— Ah criollo!

— Viera aparvero
 Qué alboroto entre el gauchaje!
 Alabándome el coraje
 Me invitaron á tomar,
 Y ya comenzó á rodar
 Como nunca el beberaje.

Uno de los polecia
 Que entregaron el rosquete
 Se habia apropiado mi flete
 Conforme yo lo dejé,
 Pero allí le aliviané
 El peso de un mal jinete.

En cnanto tomé unos tragos
 De tuitos me despedí
 Y en mi tordillo salí
 Pal cañadon al tranquito,
 Por mi destino maldito
 Esa ocasion me perdí.

Anduve tuitito el dia
 Como reyuno espantao,
 Hasta que por fin, cansao,
 Vide un rancho y me allegué,
 Canejo! y hay me topé
 Con el viejo Gil, chupao.

Ansí mesmo vido claro
 Y me grito "Fantasia!"
 Me largo la perreria
 Y en el rancho se encerró,

Dende ajuera lo oiba yó
Rezando la letania.

Colijo que con la risa
Se me jué la calentura,
Y aunque era la noche oscura
Y no era conocido en el pago
Rumbié qa lo de Don Lago
Como á cosa muy sigura.

Don Lrgo era aquel criollazo
Que me avió cuando llegué,
Ansi que cuando me apié
Pa la tranquera se vino
Y otra vez al trato fino
De aquel hombre me entregué.

Yo en dos semanas qué anduve
Ya la longra manejaba,
Ansina que le largaba
Picones á la Martina
Y ella que era muy ladina
Al pelo los contestaba.

Dende esa noche aparcero
Quedé con ella enredao.
Como anqaba ajumentao
Ahi me ofrecieron su roncho,
Pero yo comó el carancho
Tenia que andar alzaó.

De continuo me acercaba
A pasar alli un güen trago

Porque en mi vida de vago
Mi rancho es el pajonal,
Sufriendo pior que animal
Sfempre en ancas de un estrago.

Van dos años que ando ansi
Y he de andar tuita la vida,
Ella, mi prenda querida
Sufre con mi sufrimiento,
Y ese continuo tormento
La tiene ya consumida.

Pero yo qué voy á hacer
Si es ansi mi negra suerte,
Pa mi padecer soy juerte
Pero al ver su desconsuelo,
A veces ofiando al cielo
Pa que me mande la muerte.

—Resínese amigo Cruz
Que pa eso son los varones
—Es que hay muchas ocasiones
Que á uno le falta el valor.
—Nunca un criollo de mi fior
Debe andar con lagrimones.

Sabe ño Cruz que lao tabas
Medio es me han entumio.
—De estar sentao con el frio
Ha de ser.

—Dejuramente.
—Heche pa que se caliente
Otro trago.
—Cristo mio!

La noche ya vá cerrando

Y es güeno dirse cuñao.

— Hoy ni el mesmo condenao

Me priva de ver mi china.

— Bien haiga, lengua ladina!

— Para eso Dios me la ha dao.

— Yo le iba á ofrecer mi rancho

Pa un bocao y un cimarron,

— No ha de faltar ocasion,

Hoy he resuelto aparcerero

Dirme á comer un puchero

De purito corazon.

— Pero ese le ha de quedar

Entre la espalda y el pecho.

— Y el suyo vá á dir derecho

Al buche quedrá decir.

— Dejuero. Adios! güen dormir

— Adiosito y güen provecho.

FIN

OBRAS PUBLICADAS
DE EXCLUSIVA PROPIEDAD DE LA CASA EDITORA
DE

J. A. LLAMBIAS

Dos payadores de contra punto, primera parte.

Dos payadores de contra punto, segunda parte.

Pancho Bravo, primera parte.

Pancho Bravo, segunda parte.

Décimas variadas.

El Tigre del Desierto, primera parte.

El Tigre del Desierto, segunda parte.

La Muerte de Juan Moreira.

Días sombríos, (novela).

Formulario Argentino.

Secretario Argentino.

Truco y Retruco, primera parte.

Truco y Retruco, segunda parte.

El Hijo de Pancho Bravo, primera parte.

El Hijo de Pancho Bravo, segunda parte.

Los amores de un Gaucho.

Décimas amorosas.

La Muerte de Juan Cuello.

La muerte de Martín Fierro.

Una aventura de Carnaval, (novela).

Lúcas Barrientos.

La Muerte del Dr. Leandro N. Alem.

A publicar de propiedad exclusiva

Cinco tomos de la Biblioteca de curiosidades recreativa.

El Mercurio Galante (nuevas cartas de amor).

Quiere Vd. reír.

Arte de conocer las mujeres.

Y otras varias.

Editadas

Peteneras, Seguidillas, Malagueñas, y Cantares españoles.

Coplas Flamencas.

Cantares amorosos

